

cion de la Hora; sobre lo cual encargamos la conciencia del presidente.

33. En las festividades de Nuestro Señor, de la santísima Virgen María y de los Apóstoles, que se llaman propias de dignidades (1), no se conceda licencia desde las primeras Vísperas de la fiesta, hasta la sexta inclusive del dia siguiente. En la Pascua de la Natividad del Señor, de la Resurrección y de Pentecostes, hasta la sexta inclusive del segundo dia, ni tampoco se conceda licencia el Domingo de Ramos al tiempo de la procesion, ni en los dias en que se hace la *Seña* á Vísperas, ni en los tres dias últimos de la Semana Mayor, ni en la octava de Resurrección, ni en la procesion á la fuente bautismal, ni en la víspera, dia y octava del Cuerpo de Cristo á Vísperas, misa ó procesion, y por último, no se concede licencia en el dia de la procesion de san Marcos, ni en las Letanias (2).

(1) Las fiestas de primera, segunda y tercera clase se distinguen en el coro en razon de la mayor ó menor solemnidad, no solamente por razon del canto, sino tambien de la dignidad de las personas, tanto para el hebdomadario de la misa, cuanto para vestir las capas, de modo que la mayor festividad resplandeza tambien en los dignidades. El dean en derecho canónico se llama arcipreste ó el primero de los presbiteros, ó el prepósito, como puesto primero. Quitada por los concilios la jurisdiccion del arcediano, el dean obtiene el primer lugar; despues de él, el arcediano titular, asi dicho, como el primero de los diáconos; el chantre ó *precentor*, asi dicho, porque entona ó canta el primero, y goberna la escuela del canto; tambien se denomina primicerio, como escrito en primer lugar en las tabillas enceradas; el escolástico, ó maestro de las escuelas, ó de los estudios; por ultimo el tesorero, que en el derecho se llama sacristán ó custodio, constituyen en la Iglesia una variedad admirable.

(2) Las rogaciones, ya mayores, instituidas por san Gregorio Magno para apartar de Roma la peste y otros males, ó menores, instituidas por Mamerto obispo de Viena, para evitar estos y otros azotes de Dios en las Galias, universalmente puestas por la Iglesia para presentar á Dios públicas preces, ó Letanías para apartar de nosotros todo daño de la alma, del cuerpo, de los campos y de los enemigos, y tambien para orar por el Summo Pontifice, por el rey, por el pueblo, por los bienhe-

non competenti, irrepant, amittat distributionem Horæ: Super quo conscientiam Præsidentis oneramus.

XXXIII. In Festivitatibus Domini nostri, Beatissimæ Virginis MARIE, et Apostolorum, quæ vocantur propriæ Dignitatum (1) non concedatur licentia a primis Vesperis Festi usque ad Sextam alterius diei inclusive. In Paschate Domini Nativitatis, Resurrectionis, et Pentecostes usque ad Sextam secundi diei inclusive; nec etiam concedatur licentia Dominicana Palmarum ad Processionem, nec diebus quibus *Signum* fit ad Vespertas, nec tribus diebus ultimis Sanctæ Hebdomadæ majoris, nec in Octava Resurrectionis, nec in Processione ad Fontem Baptismalem; nec in vespere, die, et Octava Corporis Christi ad Vespertas, Missam, aut Processionem, et denique non concedatur licentia die Processionis Sancti Marci, aut in Litanis (2).

(1) Festa primæ, secundæ, et tertiae classis distinguuntur in Choro ratione majoris, aut minoris solemnitatis, non tantum ratione Cantus, quam etiam Dignitatis Personarum, tam ad Hebdomadarium Missæ quam ad Cappas induendas, ita ut major Festivitas resplendeat etiam in Dignitatibus. Decanus in jure Canonico vocatur Archipresbyter, seu primus Presbyterorum, seu Præpositus, quasi prius positus. Sublata a Conciliis jurisdictione Archidiaconi, Decanus primus obtinet locum; post eum Archidiaconus titularis, ita dictus, quia primus est inter Diaconos; Cantor sive *Precentor*, ita dictus, quia prius intonat, seu canit, et Scholam cantus gubernat; etiam denominatur Primicerius, quasi scriptus primo loco in cereis Tabellis, Scholasticus, seu Magister Scholarum, seu Studiorum, Thesaurarius denique, qui in jure Sacrista, aliquoties Custos vocatur, mirabilem in Ecclesia constituant varietatem.

(2) Rogationes, sive mayores, institute a Sancto Gregorio Magno ad avertendam a Roma pestem, et alia mala, sive menores, institute a Mammerto, Episcopo Viennensi ad similia, et alia Dei flagella Galliarum vitanda, sunt ab Ecclesia universaliter indictæ ad publicas Deo Litanias, seu preces fundendas, ad omne damnum animæ, corporis, agrorum, et hostium a nobis propellendum, nec non ad orandum pro Summo Pontifice, Rege, Populo, Be-

XXXIV. Post incœptam Tertiam nullus etiam cum licentia Præsidentis possit Missam privatim celebrare, et solum indulgetur, finita Sexta, et qui contra fecerit, amittat distributiones Tertiæ, et Sextæ, nisi in diebus, quibus ad Capitulum fuerit convocatum, aut causa alterius generalis negotii.

XXXV. Diebus, quibus Sermo fit ad Populum, si aliquis celebraverit, quando incipitur Tertia, eam lucrabitur, dummodo præsens in Choro sit ante Processionem; et si post sonitum Campanæ Missam incœperit, amittat Tertiam.

XXXVI. Numquam in Missa solemnii omittatur solemnis *Cantatio Gloriæ* (1), *Credo*, *Prefationis*, et *Orationis Dominicæ*, sub poena unius puncti.

XXXVII. In Processionibus servetur modestia: Nemo cum alio Clerico, vel Seculari confabuletur, sub poena unius puncti, et si quis admonitus a Præsidente non paruerit, augeatur poena.

XXXVIII. Omnes Præbendati canere discant (2), ad minus ea, quæ unicuique intonare incumbit ex Officio, videlicet, *Capitulum*, *Orationem*, *Lectionem*, *Prænafactoribus*, et pro universis statibus Ecclesiæ, vide Benedict. XIV in institutionibus de Rogationibus Majoribus, et Minoribus.

(1) Cantatio solemnis *Gloria* in Ecclesiis Cathedralibus, et Collegiatis nullatenus potest omitti diebus, quibus ab Ecclesia præcipitur, licet enim primis Ecclesiæ Seculis arbitrarium fuerit eam canere, aut non, et ex hoc descendit illa praxis invitandi Presbyterum ad *Gloria* cantum per Cappæ Ministros, nunc tamen non potest silentio præteriri, quia pars officii quibusdam diebus recensetur juxta Ritum, et secundum Concilium Tridentinum, tertiumque Mexicanum de Celebratione Missarum § 2 debent observari Missale, Rituale, et Cæmoniale Romanum, et § 7 ejusdem tituli *Hymnus Angelicus*; seu *Gloria in Excelsis Deo*, ab Angelis decantata non potest omitti diebus, quibus in Missa prescribitur.

(2) In memoriam revoca superius allata, et facilime dirimes nodos difficultatum hoc temperamento adhibito ab Ilmo. D. Alfonso Montufar; nihil de novo statuente, sed sepius a Sacra Congregatione repetitum in Declarationibus, quas assert Clericatus loco supra citato.

34. Despues de comenzada tercia, ninguno, aun con licencia del presidente, pueda celebrar misa privada, y solo se concede que pueda hacerse acabada la sexta; y el que obrase en contra, pierda las distribuciones de tercia y de sexta, á no ser en los dias en que se hubiere convocado á Cabildo, ó por causa de otro negocio general.

35. En los dias en que se predica al pueblo, si alguno celebre cuando se empieza la tercia, ganará esta, con tal de que esté presente en el coro antes de la procesion; y si despues del toque de la campana començare la misa, pierda la tercia.

36. Nunca en la misa solemne se omita el canto solemne del *Gloria* (1), del *Credo*, del *Prefacio* y de la *Oracion dominical*, bajo la pena de un punto.

37. En las procesiones guárdese modestia; ninguno hable con otro clérigo ó con secular, bajo la pena de un punto, y si alguno amonestado por el presidente no obedeciere, aumentese la pena.

38. Todos los prebendados aprendan á cantar (2), á lo menos aquellas cosas que á cada uno toca por oficio entonar; á saber: *Capitulo*, *Oracion*, *Leccion*, *Prefacio*, *Gloria*, *Credores* y por todos los estados de la Iglesia. Mira á Benedicto XIV en las instituciones de las *Rogaciones mayores y menores*.

(1) El canto solemne del *Gloria* en las iglesias catedrales y colegiatas de ningun modo puede omitirse en los dias en que se manda por la Iglesia; pues aunque en los primeros siglos de la Iglesia haya sido arbitrario el cantarlo ó no cantarlo, y de esto viene aquella práctica de invitar al preste al canto del *Gloria* por los ministros de capa, ahora, sin embargo, no puede pasarse en silencio, porque es parte del oficio que en algunos dias se reseña segun el rito, y segun el concilio Tridentino y el tercero Mexicano, *De la celebración de las misas*, § 2, deben observarse el Misal, Ritual y Ceremonial romano, y en el § 7 del mismo título el himno angélico, ó *Gloria á Dios en las alturas* cantado por los Angeles, no puede omitirse en los dias en que se prescribe en la misa.

(2) Llama á la memoria las cosas traídas arriba, y facilísimamente desatarás los nudos de dificultades con este temperamento puesto por el Ilmo. D. Alfonso Montufar, que nada de nuevo establece, sino las muchas veces repetido por la sagrada Congregacion, en declaraciones, las cuales trae Clericato en el lugar arriba citado.

*do, Oracion dominical, Ite, Missa est, Benedicamus Domino*, segun la celebridad y el rito de la fiesta; tambien apréndase con anticipacion á entonar en el coro, *antifona, verso, intróito, aleluya, gradual y responsorio*. El que no supiere el canto gregoriano para las cosas dichas arriba, esté obligado á aprenderlo dentro de un año, y si pasado este no lo aprendiere, pierde la décima parte de su prebenda, y prorroguese otro año bajo la misma obligacion; pasado el año pierda la octava parte, y así en adelante guardada la debida proporcion aumente la pena.

39. Los prebendados que por odio y mala voluntad no se saludaren mutuamente, de ningun modo ganen sus prebendas hasta que se reconcilien (1).

40. Ninguno pida licencia por otro, sino por sí, ni el ministro inferior del coro por prebendado, párroco ó capellan, á no ser que el prebendado estuviere dentro de la iglesia, y no pudiere cómoda y decentemente pedir por sí, ó si no pudiere esperar al principio del coro, á lo menos pida licencia al canónigo mas antiguo, y este tenga obligacion de dar la razon ó noticia al presidente durante la Hora, y si se olvidare de ello el canónigo mas antiguo, pierda la Hora el que pidió la licencia.

41. Ningun prebendado, ó ministro de la iglesia salga vestido de sobrepelliz fuera de la iglesia, ni ande por las fondas, tabernas ó calles (2), sino para algun ministerio que de oficio le corresponda ó acompañando al prelado,

(1) *Si presentas tu ofrenda al altar... ve primero á reconciliarte con tu hermano*, dijo Jesucristo; con mucha mas razon los prebendados, que son hermanos, compañeros y ministros del altar, no pueden guardar sus enemistades, cuando todos los dias sin cesar profieren en el coro: *La paz para vosotros, y se dan reciprocas salutaciones sagradas: imitemos el ejemplo de nuestro Salvador, en cuya Natividad se anunció la paz á los hombres de buena voluntad, y que como último testamento dejó la paz: La paz os dejo, os doy mi paz*. Mira la parte cuarta de los Estatutos, capítulo X.

(2) El sobrepelliz es vestidura eclesiástica, llamada así, porque sobre el alba se ponian vestidura pelicea ó pieles preciosas, y hoy se ve en la capa coral de los obispos y en los canónigos de algunas iglesias de España

*satum, Gloria, Credo, Orationem Dominicam, Ite, Missa est, Benedicamus Domino*, secundum solemnitatem, et Ritum Festi: Nec non in Choro praentonare *Antiphonam, Versum, Introitum, Alleluia, Graduale et Responsorium*. Qui ignorans cantus Gregoriani ad supra dicta fuerit, discere teneatur intra annum, et si eo transacto non didicerit amittat decimam partem suae Præbendæ, eique alter annus prorogetur eadem obligatione; transacto anno, amittat octavam partem, et sic deinceps proportione servata augeatur pena.

XXXIX. *Præbendati, qui odio, et prava voluntate non se mutuo salutaverint, nullatenus lucentur suas Præbendas, quoque reconcilientur (1)*.

XL. Nullus petat licentiam per alium, sed per se, nec Minister inferior Chori per Præbendatum, Parochum, aut Capellatum nisi Præbendatus fuerit intra Ecclesiam, et commode, decenterque non potuerit petere per se, aut si expectare ad Chori initium non possit, saltem petat licentiam a Canonicu antiquiori, hicque teneatur rationem, seu notitiam reddere Præsidenti, durante Hora; quod si oblitus fuerit Canonicus antiquior, amittat Horam, qui petuit licentiam.

XLI. Nullus Præbendatus, aut Ecclesie Minister exeat extra Ecclesiam Superpelliceo indutus, aut ambulet per Cauponas, Tabernas, aut Calles (2), nisi ad ministerium sibi ex Officio respondens, aut

(1) *Si offers munus tuum ad Altare... vade prius reconciliarte con tu hermano*, ait Jesus Christus; potiori ratione Præbendati, qui sunt fratres, socii, et Communi- nistri Altaris, inimicietas abscondere nequeunt, quando Pax vobis, et mutuas Sacras Salutations in Choro cunctis diebus indesinenter proferunt: imitemur exemplum Salvatoris nostri, in cuius Nativitate Pax annuntiata est hominibus bonæ voluntatis, et tanquam ultimum Testamentum pacem reliquit: *Pacem relinquo vobis: Pacem meam do vobis: Vide Statutorum partem 4, cap. 10.*

(2) Superpellicium est vestis Ecclesiastica, ita dicta, quia super Albam vestes pelliceæ, seu pelles pretiosas, y hoy se ve en la capa coral de los obispos y en los canónigos de algunas iglesias de España

comitando Prælatum, aut recta via veniat ad Ecclesiam de domo sua, sub poena duorum punctorum.

XLII. Punctator Chori omnia superius dicta fideliter exequatur; et si ita non fecerit, duplo puniatur, et super hoc conscientia ejus gravissime oneratur.

Prædictas Regulas, Ordinationes, et Constitutiones virtute Sancta Obedientiae, et sub poenis in eis contentis servari mandamus in Choro hujus nostræ Sanctæ Ecclesiae, nec liceat eas infringere, violare in toto, vel in parte, et super hoc conscientiam oneramus Præsidentis, et Punctatoris, quibus earum executionem committimus, declarantes ipso facto penas incurrire contrafacentes, et ut ad omnium Capitularium perveniant notitiam, præcipimus hoc nostrum Decretum, Regulas, et Ordinationes in eo contentas legi, et notas fieri primo die Capituli, loco, et hora consuetis, tempore, quo Præbendati conveniant ad Capitulum juxta usum, et consuetudinem. Et postea scribi mandamus in Membranis, et apponi eo loco, ubi commode legi, ac intelligi possint ab omnibus Præbendatis, nullusque audeat eas inde amovere sub poena Excommunicationis majoris late sententiae, cuius absolutio nem nobis reservamus. Præterea mandamus Secretario nostræ Curiaæ Archiepiscopalis has Regulas, et Constitutiones asservari in Archivo Curiaæ, ut constet de earum publicatione. Mexici die decima sexta mensis Januarii anni millesimi quingentessimi septuagessimi.

Frater Alphonsus Archiepiscopus Mexicanus.

Mandato Ilmi. ac Reverendissimi.—Alphonsus de Ivera, Notarius.

Ecclesiarum Hispaniæ; et cum dictum Superpellicium sit indumentum ornatus, atque magis decorum ad functiones Ecclesiasticas obeundas, ob id nullus extra Ecclesiam eo uti debet, nisi in Ministerio Sacerdotali, et Clericali.

ó que via recta venga de su casa á la iglesia, bajo la pena de dos puntos.

42. El apuntador del coro cumpla fielmente todas las cosas dichas antes; y si así no lo hiciere, castiguesele con el duplo, y sobre esto se le encarga su conciencia gravissimamente.

En virtud de santa obediencia mandamos que se observen en el coro de esta nuestra santa iglesia las sobredichas reglas, ordenanzas y constituciones, bajo las penas en ellas contenidas; ni sea licito infringirlas ó violarlas en todo ó en parte, y sobre esto encargamos la conciencia del presidente y del apuntador, á quienes cometemos su ejecucion, declarando que los que hicieren lo contrario incurren en las penas *ipso facto*; y para que llegue á noticia de todos los capitulares, mandamos que este nuestro decreto, reglas y ordenanzas en él contenidas, se lean y se hagan saber en el primer dia de cabildo, en el lugar y hora acostumbrados, en el tiempo en que los prebendados concurren al cabildo, segun el uso y la costumbre. Y mandamos que despues se escriban membranas y se pongan en aquel lugar en que cómodamente puedan leerse y entenderse por todos los prebendados, y ninguno se atreva á quitarlas de allí, bajo la pena de excomunion mayor *latæ sententiae*, cuya absolucion reservamos á nos. Además, mandamos al secretario de nuestra Curia arzobispal, que guarde en el archivo de la Curia estas reglas y constituciones, para que conste de su publicacion. México, dia diez y seis del mes de enero del año de mil quinientos y setenta.

Fr. Alfonso, Arzobispo de México.

Por mandato del ilustrísimo y reverendísimo,—Alfonso de Ivera, Notario.

ñá; y como dicho sobrepelliz es vestido mas adornado y mas decente para desempeñar funciones eclesiasticas, por esto ninguno debe usar de él fuera de la iglesia, á no ser en ministerio sacerdotal y clerical.